

SUSCRIPCIONES

	Practas
Madrid.....	1 50
Barcelon.....	17 50
Provincias.....	6 50
Portugal.....	12 50
América.....	22 50
Extranjero.....	8 50
En las demas.....	32 50

VENTA

En las demas.....	30 num. 1 50
En las demas.....	25 num. 1 50
En las demas.....	30 num. 1 50
En las demas.....	30 num. 1 50
En las demas.....	30 num. 1 50
En las demas.....	30 num. 1 50
En las demas.....	30 num. 1 50
En las demas.....	30 num. 1 50
En las demas.....	30 num. 1 50
En las demas.....	30 num. 1 50

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE

En las oficinas de E. G. G. G.,
San Agustín, 3, y en todas las
librerías.

ANUNCIOS

Se reciben en esta Administración,
y en la Sociedad General de
Anuncios, Carmen, 19
principal, y en Barcelona señores
Roldós y C. Escudillera, 80.

REMITIDOS.

En París, la "Société Mutuelle
de Publicité," rue Cambronne,
81; director, Mr. Lorente.

Remitidos.

Precios convencionales.

Toda la correspondencia se dirigirá
al Administrador de EL
GLOBO.

AÑO XIV—TERCERA EPOCA

Jueves 26 de Julio de 1888

MADRID.—NUM. 4 649

LA ENTREVISTA DE ALEJANDRO III Y GUILLERMO II

Mr. STANTON

Señor y amigo: la noticia de los días últimos por excelencia es la visita del joven emperador germánico al joven zar moscovita. Dos malaventuras, el asesinato de Alejandro II y el cáncer de Federico III, han puesto dos monarcas inexpertos a las sendas cabezas de los imperios del Norte. Así, el interés de sorprender cuanto guardan, allá en los recónditos senos de un pensamiento dos almas, destinadas a reinar muchos años, crece por la juventud misma y las inexpuestas naturalezas del uno y del otro monarca. No cabe duda: la política y la persona del recién exaltado emperador están a una en oposición abierta con la política y la persona de su padre. Representa la causa liberal y parlamentaria, representará el heredero la causa ortodoxa y cesarista. El espíritu de reacción en Alemania se apoya sobre los restos de las viejas familias feudales; y las viejas familias feudales en su política interior siempre aparecen ortodoxas, y en su política exterior siempre aparecen moscovitas. No podemos nosotros comprender toda la intranquilidad política y religiosa de un ortodoxo interano. El paganismo, natural a nuestras razas helénicas latinas y la tolerancia de nuestras costumbres nos impiden formar idea clara y concreta de las supersticiones y de los apasionamientos, a que llega en su profundo silencio y en su reconcentración profundísima las almas del Norte. Lo ortodoxo pieta, representado por Guillermo II, o sea un largo abuelo. Muerto Federico el Grande, a las alabanzas de nuestro siglo, con él muere la tolerancia religiosa. Su sobrino Federico Guillermo II, le sucede. La estrechez sucede con él a la noble simplicidad humana; la intolerancia sucede al espíritu progresivo; las rutinas a las ideas; un rey de prototipo y salvador a un rey del alma; un oficialista vulgar a un héroe sublime; un protestante desecado de conducir el protestantismo por los medios broterocráticos hasta la conciencia popular, a un filósofo, que deja las ideas espaciales, mezclas, combinatorias, componer las maravillosas cristalizaciones de la vida intelectual, obtener la misma espontaneidad que para sus obras y sus productos y sus obras obtiene la naturaleza. ¿Habéis visto lo que dicen todos nuestros ultramontanos, todos nuestros neo católicos? Para ellos la razón y el absurdo se unen con amor inseparable; las tres posturas cesaristas han sido más que tres siglos de ignorancia y errores; la revolución, que promulgó los derechos del hombre, sólo ha servido a continuar la obra de Satanás, la obra del orgullo infernal contra Dios; la ciencia, que vierte tanta luz, no ha hecho sino llevar de verdad el frágil corazón humano; la Reforma es un retroceso; el Estado, imitando una a la otra la senectud; Rafael con un coro de pintores idolátricos; las monarquías civiles una reacción al autocratismo de Oriente; y las Repúblicas democráticas una demagogia, sin Dios y sin freno; sólo puede haber salvación para el mundo en volver a la Edad Media, y a sus teorías en el trono, y a sus pueblos en el polvo, y a sus cláustros llenos de penitentes, y a sus cruzadas que reciben de la Iglesia como de guerra, y a sus Papas erigidos como demagogos, dioses y reyes, entre los cielos y la tierra. Para doctrinas atrevidas mantienen, allá en Alemania, los ortodoxos. Y así como la teología ortodoxa emplea toda la fuerza de su aséptica ética en volvernos al ideal teocrático de la Edad Media, los protestantes ortodoxos emplean todas sus fuerzas en volver hacia el puro ideal de Lutero. Estos ortodoxos hablan sobre la literatura clásica, laena, según ellos, de paganismo; confunden la democracia con la demagogia; llaman fivola y ligera a la literatura de la Francia moderna; niegan toda su autoridad a la razón y toda su virtud al derecho; decoran la ciencia contemporánea más asoladora que el cólera morbo; juzgan la teología liberal como una rehabilitación de la carne; todo bajo la bandera del más puro interanismo y con el propósito firme de restaurar la vieja fé. Y no les basta la reacción religiosa, sostienen también la reacción política más desenfrenada, é inasistida. Los mandamientos de Dios cometieron imperdonable olvido, al mandarnos honrar padre y madre, sin añadir igual respeto a los reyes y a las leyes; porque, para los piadosísimos reaccionarios, los reyes y las reinas son nuestros padres, nos han dado un sangre, nos han mantenido a sus pechos, nos conducen por la vida, y hasta nos aseguran la paz eterna en el seno de la muerte. Parécenos insostenible tiranía orar por las Cámaras, según los preceptos de la Constitución prusiana, según todo por la Cámara popular, nacida del examen libre y de la moderna revolución, consagrada de enyo, así a regalar las contribuciones al rey como a encender las pasiones del pueblo, llena de reformadores, que son a la postre, con toda su apariencia de senatos, demagogos demeritos. El clero solo debía orar por la Cámara de los Señores, por esos campesinos que traen a la política germana la santidad del terreno alodial; por esos gentiles hombres feudales, que mantienen la servidumbre de la gleba; por esos reaccionarios, que adoran de rodillas la Santa Alianza; por esos interanos, que pegarian fuego en todas las universidades a todos los simulacros de la diosa Razon y a todos los filósofos sus falsos corrompidos sacerdotes. Los reyes necesitan de la Iglesia interana, como del cielo donde los rayos de la santidad se forjan; y la Iglesia interana, por su parte, necesita de los reyes, como de los ministros que le abren con sus varas y con sus sables todos los caminos para el dominio material del mundo. Hé aquí el partido, que intenta imponer a Guillermo II su tradición y su liturgia.

Pues tal partido en su política exterior tiene invencibles propensiones a Rusia. El régimen autoritario allí vigente le parece de perlas. Autoritaria idéntica é indisoluble; imperial familia, en torno del autoritaria colocada, como los santos de la corte celestial, que brillan alrededor del Eterno Padre; un estado religioso, compuesto de petrificación

nos ortodoxas, en quienes haya desaparecido la conciencia; ministros a las órdenes del sumo imperante, como consejeros, como domésticos; un Estado, de imperial nombramiento, mudo por completo, donde predominie la disciplina con fuerza, y tengan mayoría los obedientes militares; una serie de prefectos parecidos a los antiguos sátrapas orientales, encargados de imponer a todas las almas indispensable silencio y servidumbre natural a todas las voluntades, en representación y nombre del Emperador; hé aquí la maravillosa organización, calada sobre Rusia, que proponen, y pretenden los alemanes para su Alemania, ilustre patria de la libertad de pensar, de esa libertad, en la cual radican todas las humanas libertades. Y como quiera que hubo un tiempo, en cuyos días Rusia y Prusia estuvieron de acuerdo para empujar hacia atrás a Europa, fueran los luteranos germánicos a una con la rehabilitación de tal tiempo. Entonces ¡qué juan felices! Desacatos como Alejandro y Nicolás, un Mserich en Viena; los pueblos danubianos al suenan somatidos; la eclesiasticidad extendida por toda la estepa rusa; profundo silencio en Berlín; guerras cruentas en Venecia y Milán; la Restauración sobre Francia en gárrula é incómoda; Fernando VII en España; los hijos del brutal Napoleón italiano en Nápoles y Sicilia; espasmos de la Santa Alianza por todos los rumbos segundos como el de Saadía é de Holanda; Hungría en los hielos como una especie de nueva Polonia; Inglaterra sin poder alguno y por completo aislada; el mando hecho un calaboz: hé ahí el eden de aquellos tres lastros que se dilatan desde la batalla de Waterloo hasta la revolución del treinta, lastros, por cuya vuelta suspiran en coro todos los reaccionarios, que aún quedan en Alemania, como sombras y evocaciones de lo pasado, entre la mucha luz y la mucha vida, que ha venido sobre nosotros la libertad y el progreso. Además la muchedumbre de dioses, por su organización feudal sembrada de antiguo en Germania, contaban con alguna que otra obediencia buena para sus princesas y sus príncipes en Petersburg. La mujer del emperador N. colás, hermana era del emperador G. Guillermo. La mujer del emperador Alejandro II, sobrina del emperador alemán también. Estas señoras han ejercido en la corte moscovita un ministerio, muy semejante al que las princesas francesas, alí cuando por matrimonio régio, ejercieron en las cortes de los godos y de los visigodos. Por ejemplo, como la mujer de nuestro Hermetegio de la y la mujer de nuestro B. oario impusieron el catolicismo a los r. uipes, y monarcas de la edad gónica, las princesas germanas han impuesto el germanismo a la corte rusa. Una vieja costumbre quiere, que abjuren en religión propia y abrazen la religión moscovita; pero ellas, sus len venganzas de tal imposición terrible, conspirando a la continua en favor del espíritu y de los intereses patrios.

La gran Catalina, no obstante sus disgustos con Federico II y su horror al Austria, f. é siempre una perfecta germana. De consiguiente, la corte germánica por un lado, y por otro lado la corte moscovita propendían a enlazar sus familias, y extender así una red estrecha de intereses dinásticos mutuos sobre los sendos Estados. De interrupciones ha tenido este hábito de ambos imperios, la presencia en Berlín de la britana Victoria, y la presencia en Petersburg de una emperatriz rusa. El osamiento de aquella noble señora no se determinó, tanto por motivos de razón política, como por motivos de orden particular y privado. Federico de B. andeburg pidió a Victoria de Hannover, porque se había enamorado de ella, y no juzgaba la fidelidad posible para su corazón en el mundo lejos de su preferida y amada. Por esas coincidencias, en que parece a la continua el propósito del destino siego, enamórase Federico de Victoria durante aquella guerra de Crimea, la cual tales óitos generaron entre Inglaterra y Rusia. Realizado el matrimonio contra la voluntad manifiesta de los reaccionarios en Berlín y Petersburg, al entrar la princesa imperial dentro del Palacio aderezado para su habitación, encontró tantos obstáculos como murallas de hierro. Rusia, que amargaron y oscurcieron en una lona de miel. Y no podría menos Prusia de preferir el zar autoritario a la reina Victoria, porque mientras ésta poco hacia en su pró. aquí: desbarataba de obstáculos el doble camino trazado ya en el mapa de las ambiciones prusianas, el camino conducente a Viena y el camino conducente a París. El rey Guillermo no hubiera podido acometer al imperio de los Hapsburgos y al imperio de los Bunapartes, si la neutralidad absoluta del imperio de los R. manoff; así como el imperio de los Romanoff no hubiera podido acometer en la última guerra de Oriente al imperio de los sultanes sin la neutralidad completa del imperio de los Br. adburgos. Hé aquí, pues, por qué Rusia está en una inteligencia con Alemania; y Alemania en una inteligencia con Rusia, las cuales sendas inteligencias provienen de largas edades pasadas, que, de seguro, quisieran los dos emperadores transmitir a largas edades futuras. Lo primero, que llama nuestra atención es el pretexto, dado por Guillermo II, para visitar al tercer Alejandro de Rusia. Tal pretexto se origina en la doble pasión de su alma; oído a la política del abuelo, aborrecimiento a la política del padre. Los dos han muerto en poco espacio de tiempo. Mas el uno, al morir, ponía los ojos en Inglaterra y su Parlamento; mientras el otro, en Rusia y su autocracia. Pues con el que se inclinaba del lado de Rusia debía estar el aspirante a una grande autocracia, contra historia en todo con las instituciones inglesas. Como las primeras proclamas del emperador han confirmado lo justo de nuestras sospechas con respecto a su política interior, la visita de hoy al czar ha confirmado lo justo de nuestras sospechas con respecto a su política exterior. Guillermo II es en todo lo tocante al régimen prusiano y alemán un ortodoxo; en todo lo tocante a relaciones internacionales en el mundo, no moscovita. Quiere amistad con los germanos y alianza con los eslavos. Pero se olvida de la huésped, con quien debía primero contar, se olvida en absoluto de Bismarck.

Este necesita para sus planes observar cosas más profundas, que las tradiciones alemanas de Petersburgo y las tradiciones rusas de Berlín. Y como deba mirar a cosas más profundas, no acompaña en su viaje al emperador. Y no acompañándole, difícilmente podrá los dos jóvenes monarcas tomar en sus entrevistas resolución alguna de provecho. ¡Si pudieran ponerse de acuerdo sobre Bulgaria por lo menos! Pero esa Bulgaria resulta bouda apetitoso de digestión difícilísima. Un Sr. Stambuloff, a quien los diplomáticos europeos consideraban como pajarraco de bien poca cuenta, se ha metido entre Austria y Rusia con sus maniobras é intrigas, y ha levantado una situación por tal modo intrincada, que no hay medio alguno de arreglarla, sin riesgo a todas luces gravísimo de la paz y de la estabilidad europeas. Barla barlando, ha renido allí un Parlamento; ha traza de una Constitución; ha puesto en el trono un rey, ha organizado un ejército; todo ello en detrimento y agravio de Rusia, con propensiones naturales al Austria. Ahora bien; el puente levantado por las victorias rusas entre las orillas del Danubio y las orillas del B. eforo, para ir desde M. ason a Constantinopla, está por el suelo, merced a un domine b. d. garo, convertido por los azares de la guerra y de la revolución en Presidente del Consejo. Y este domine b. d. garo, por tal modo representa el deslinde definitivo entre la Rusia reductora y la Bulgaria redimida, que se las echa de generoso persiguiendo a compatriotas suyos, espasos de airarse hasta un ext. emo tan punible, como atentar al monumento nacional, donde se halla inscrita en letras de bronce la gratitud patria por el combate y el triunfo de Alejandro II en favor de los o. presos infelices búgaros. Ahora bien; ¿cómo cautiva el actual estado, si que Rusia pierda todo su influjo en Oriente para cederle al Austria? ¿Y cómo se altera si que Austria y Rusia vengán a las manos? Precisa leer los últimos debates de los Parliamentos búgaros, de sus discusiones más íntimas, para observar cómo la nación reductiva hoy de Austria, la nación búdaga suya una colación pronta, seguir sea guerrera, que la saque del estado precario a donde la im. elen sus armamentos excesivos y la inminencia de guerra perpetua. Bulgaria para los rusos es el camino de Constantinopla; Bulgaria para los austríacos es el camino de Salónica. Estas dos ciudades, aunque unos y otros por el buen parecer lo piuegan a la continua, constituyen el objeto capital de sus respectivas ambiciones. ¿Cómo puede consentir el Imperio ruso que constituya Stambuloff se obstaculo, ni Austria que se quite de obstaculo Stambuloff? Podrá continuarlo de fido y lo i. determinado mucho tiempo sin prometer oír oír. Pero nadie puede impedir que Bulgaria exhiba mismas de muerte sobre los cielos de Oriente, y esas mismas penetren como raudos torbellinos por las ventanas del salón donde celebran los dos emperadores su asueto visita. Hay una raza eslava en Europa. Esa raza, por su posición geográfica, se halla a una parte, la mayor en número, a merced y arbitrio de Austria; otra parte, la mayor en número, a merced y arbitrio de Rusia. Y a la última dice que, sien lo sus dos rivales germanas, y ella tan sólo eslavos, tola, con mayor derecho la dirección y guía de los pueblos, sus consanguíneos. Por mucho que Alejandro III haya querido quitar abrojos al colquio con Guillermo II, no podrá impedir la sucesión de todos estos obstáculos entre las frases más ó más sinceras de sus olímpicos diálogos.

Imeaso imperio el imperio ruso, ver la lera confederación de razas unidas por el sable, y semejante a las antiguas tribus armadas, que sobre Europa o. yaron en los siglos IV y V de nuestra era, viene de sus desoladas estepas, a estas luminosas regiones del Mediterráneo, eternamente asonadas, como un paraíso lleno de vida y de posesión, por los nacidos y criados bajo las escarbas y las nieblas del Norte. Un cruzi. to entre razas, de antiguo enemigas, me. ve a esa inmensa nación militar, que aserece no. aa. de y errante de N. r. te al Mediodía. Y anda, como en otro tiempo andaban los godos y los magoglos. Al verlos en tan a muchedumbre cambiando de sitio como sino tuvieran patria, suspirando por Jerusalén y Cash mira a Constantinopla, cual si des. lo fisaran el triste lote de tierra que les ha toado en suerte; furiosos a la manera de los hijos de la N. t. aleza; altos y furoridos; de pe. o rabio y ojos as. agados; los tomarían por uno de aquellos pueblos desortos en las or. d. as que comienzan la historia moderna, y enviados por las ó. as del cielo en castigo a nuestras culpas. Dicesen defensores de una parte de su raza o. presa, como los otros se desian a su vez r. agadores de aquellos cautivos que acompa. fisaran al vencedor romano en la Via Sacra, y de aquellos al. et. a. caz. d. as en las selvas para ser ofrecidos como holocausto a un pueblo ébrio en los cir. os y en las na. ma. gias. E. problema vuelve a presentarse, tal como estaba en las guerras del siglo pasado, como una competu. d. entre el Austria y la Rusia; competencia que oculta realmente una porfía de la raza eslava con la raza germana, esas dos enemigas irreconciliables. El Austria se dirige a. so a. paso desde Croacia a Bosnia, desde Bosnia a Novi Bazar, desde Novi Bazar a Salónica, donde se detendría un momento a recoger y medir sus fuerzas, y reflexionar con reflexión profunda si puede sin riesgo aserearse y entrar en Constantinopla, donde, entre las efusiones de su victoria, en el goce de la tierra más hermosa y más importante que tiene Europa, en el seno de tanta ciudad, osbeza de continentes y reino de mares, podrá renunciar a Viena, y a sus nueve millones de alemanes, y a Hungría misma, si se quiere, para convertirse en grande imperio semi asiático que dirija el Oriente de Europa y que contenga las ambiciones de Rusia; hasta un supremo instante histórico, en el cual, conjuradas tolas las amenazas de la utopia panslavista, pueda la eternamente joven y eternamente heroica raza helena desmontar esa máquina de guerra, y convertirla en una República democrática, digna de heredar el nombre, el prestigio y el valor de la antigua Grecia.

Por de pronto las miras del gobierno austríaco se dirigen a posesionarse de Salónica, la ciudad asentada en Macedonia, que es como llave del camino estratégico de Austria a Constantinopla, cual Filipópolis es como llave del camino estratégico de Rusia a Constantinopla. Segunda ciudad de la Turquía europea, en el golfo de Thermasia, al pié del monte Hor. teah, entre dos promontorios, con las dos mitades casi de sus setenta mil pobladores repartidas entre la religión cristiana y la religión judía, será Salónica en la porvenir una factoría indispensable al comercio as. a. man por el Egeo, y es en lo presente un puerto de refugio a las esperanzas sobre Constantinopla y un sitio de seguridad para cualquier combinación ulterior que exija la futura guerra de Oriente. Hé ahí aquel imperio, que Carlos V pensó tener unido a la corona española, de cuyo pensamiento le apartaron así las sublevaciones de los príncipes protestantes, como la entrada de Francisco I en Lorena, como también la necesidad de combatir en Hagria a los turcos; hé ahí ese imperio, destacado de nosotros por las complicaciones orientales, ocupando e destino que le asignara su fundador en frente de Turquía, y amenazando a Constantinopla, como aquellos reinos de Asturias, de Aragón y de Castilla, tan modestos en sus orígenes, y que allí en sus desagües llegaron a extenderse y a dilatarse por Palermo, por Nápoles, por O. an, por Argel y por Túnez. La Serbia, que mira de hito en hito a Rusia, tiene que adscribirse ahora por completo a los intereses austríacos, pues sus llaves férreas no encontrarán otro entronque mejor, que el entronque inmediato con las llaves férreas del Austria, y tendrá que renunciar a su ena. n. de oro, alimentado por poesía y por la historia, es decir, al hallazgo en los fatros combates, de la corona perdida por su desgraciado emperador en Kosovo, en ese G. a. e. te de los eslavos. El M. n. e. negro, que también recibía órdenes de Petersburgo, y que últimamente se ha visto separado de esta capitalidad, a la cual prestaba de grado en homenaje, por la ocupación austríaca de Bosnia y Herzegovina, envió hace años su príncipe N. colás a Viena, donde se presentó como solían, allá en otros tiempos, entre las príncipes vasallos del feudalismo en los pasajes y castillos de sus superiores y soberanos; humildad y molestia, dentro de otras gentilezas y cortas. as se guarda una soberbia aspiración a capturar territorios abasces para el día no lejano, en q. se veaga, tras la irremediable catástrofe del imperio turco, el nuevo y o. diadístico reparto de sus yertos y mutuos despojos. Y mientras tanto Austria sigue incoachable su camino, bajo la sombra de Alemania, con la complicidad inevitable del saltan, entre los reoselos de los eslavos y las amenazas de los albaneses, apartándose de los territorios de Albania, donde pudiera encontrar invencibles resistencias, y dando paso a. paso, con mesura y recato hacia el objeto capitalísimo de sus empresas, hacia la deseada Salónica, que abre el camino de los ensueños orientales, el camino de las orillas del B. eforo. S. Maria Teresa, si José II levantaron con su frente la losa abrumadora de sus sepulcros, cómo habían de ver que sus reoselos respecto de las empresas moscovitas estaban justificados por el tiempo, pues, a más andar, viene una guerra entre sus sucesores y los sucesores de Pedro y Catalina, guerra que habrá de ser espantosa y sangrienta!

¿Por quién se decidirá el imperio germánico? ¿Se decidirá por los intereses de Austria, ó se decidirá por los intereses de Rusia? Ahí está la dificultad. Y estas dificultades no pueden superarse con una simple vista. Cuando la organización de nuestra Europa boreal se fundaba en la inteligencia de los tres emperadores, todos los decíamos cómo esa inteligencia no podía en manera ninguna sostenerse y durar. Efectivamente, se hallaban reunidos los dos emperadores de Rusia y Austria en los dominios del segundo, como ahora se hallan los dos emperadores de Rusia y Alemania en los dominios de este último; cuando, sin preaviso, ni sospecharlo siquiera uno y otro, estalla la revolución de Bulgaria, y con la revolución de Bulgaria un irreparable disenti. miento entre Austria y Rusia. Los dos emperadores, a no dudarlo, habrían dirigido mil. as protestas de inalterable amistad, y apenas recogiera el aire tales propósitos firmes, les asaltaba de improviso un hecho, cuyas consecuencias traían aprajada inevitable guerra, que hoy pesa en el ánimo nuestro, como antes de su estallido pesa en el aire la inminencia tempestad. Al renunciar los dos emperadores ahora, por estos días, a. asen de silbar en Macedonia y en Mongolia dos locomotoras, impide la una por mano del Austria, impide la otra por mano de Rusia, máquinas de paz y de progreso, arbitradas para comunicar a los pueblos, facilitando la circulación de su sangre, ó sea el cambio de sus productos y de sus intereses; más que, a pesar de todo esto, despiden de sus calderas relampagueos eléctricos, porque alrededor del Tarquente y de la Macedonia, el persa, el afgano, el indio, el inglés, el chino de un lado, y de otro lado el heleno, y el eslavon, y el servio, y el turco, se agitan y conmueven, pues tiemblan a una, viendo lo inseguro de sus futuros destinos, lo tempestuoso de sus atmósferas vitales, y lo convulso de sus respectivos territorios. Una entrevista de los dos emperadores germano y ruso, no puede aplacar ni a los sultanes de Constantinopla y de Cabul, esos codiciosos parásitos; ni a los comerciantes de Salónica y de L. shore, esas factorías; ni a los tártaros, que se movilizan y arman a una con la celeridad que corren los vientos por el desierto; ni al egipcio, soñando en su irremediable inferioridad con la resurrección de sus antiguos imperios; ni a los ruthenos de Hungría, ni a los patriotas de Croacia, ni a los cheques de B. hemia, ni a tantos ejércitos como vuelven los ojos alirados a sus respectivas enseñas, y ponen a una los puños en las empuñaduras de sus hambrientas espadas. Con veres, aplazarán la catástrofe, no lo dudo; pero difícilmente impedirán la tristeza del estado europeo, proceloso, no tanto por el temor a la guerra, como por la continuación de una paz armada, bajo cu-

ya inmensa pesadumbre la inteligencia nuestra se apaga y la vida nuestra se concluye. Para traer la paz exige una organización pacífica. El entendimiento humano ha crecido, gracias al progreso y al trabajo, de tal suerte, que podría encontrar soluciones pacíficas a los mayores problemas en Congresos donde se juntaran los representantes ilustres del espíritu moderno, sublimes reveladores de la justicia y del derecho. Mas para esto precisaría que las especies carniceras desaparecieran, es decir, que los monstruosos despotismos dejaran su lugar a los pueblos libres. El día, que tal hicieran [ay de la organización que ostentan ahora Rusia y Alemania]. Por consecuencia, la entrevista de los dos emperadores no es más que un poco de aparato encubierto con mucho de injicia inutilidad. Queda nuestro afectuoso amigo,

EMILIO CASTELAR.

LAS ECONOMÍAS EN GUERRA

De ser cierta la noticia publicada por algunos colegas acerca de una real orden comunicada a la dirección de infantería mandando se conceda licencias temporales a los individuos de tropa que han entrado en el tercer año de servicio antes del 31 de Mayo último, nosotros no podemos menos de aplaudir, y felicitarlos por esta disposición sumamente benéfica al país, bajo distintos conceptos.

La disminución en el contingente del ejército, la economía en la fuerza armada, es una necesidad que sienten imperiosamente todas las naciones de Europa, y no hay un solo hombre de Estado de mediana reputación, lo mismo en Francia que en Inglaterra, Italia o Alemania, que no proclame como la más indispensable de todas las reformas, el desarme de estos países, convertidos hoy en verdaderos campamentos y vastos cuarteles. Así no se puede vivir, dicen en los Parlamentos los políticos más eminentes, y toda la prensa europea aplaude esta frase y demuestra que, de seguir los Estados armados, la ruina del continente es segura; sin embargo de esto, algunas naciones no pueden iniciar el desarme a pesar de sus grandes deseos, porque, hallándose rodeadas de enemigos poderosos, incurrirían en la más grande de las imprevisiones.

Nuestra nación, afortunadamente, no se encuentra en este caso: ni tiene que procurar desquitarse el guiso, ni por qué sentir ningún género de temores. Nuestra absoluta falta de intervención desde mucho tiempo hace en la política internacional europea, nos ha rebajado algo en la consideración que merecíamos, pero en cambio nos ha proporcionado la completa neutralidad en las cuestiones que tanto agitan a los demás pueblos.

Ningún estado se halla en una situación tan favorable como el nuestro para realizar, siquiera sea parcialmente, el desarme del ejército, dando un ejemplo a los demás, e indicando el camino que deben seguir.

La guerra europea, tantas veces anunciada, y considerada en mil ocasiones como un hecho, es imposible, porque no hay nación alguna, que después de los inmensos sacrificios que vienen haciendo todas para adquirir colosales armamentos y sostener innumerables ejércitos, tenga dentro ni órdito para emprender una campaña que habría de conmovir a todo el continente, y de originar inopinadas y peligrosas complicaciones. La magnitud de la guerra es la principal causa de que todos la eviten. Desde hace mucho tiempo Alemania no da un paso que no se dirija a tal efecto.

No se nos olvide, pues, los inconvenientes que pueda haber en nuestro país, para que se verifiquen licenciamientos parciales. Poniéndonos en lo peor, supongamos que de un momento a otro estalla la guerra europea; como no ha de empezar ésta por un ataque a nuestra nación, en ocho días se incorporarán a las banderas los licenciados, quienes se verían uniformados y armados en veinticuatro horas, puesto que han dejado el uniforme en el almacén y el fusil en el Parque. No comprendemos la economía que se busca en los centros burocráticos, ni lo que con tal frase quiere decirse, salvo que se revele por medio de ella una aspiración algún tanto demagógica. ¿A qué se llama centro burocrático militar, pues que en la ley constitutiva del ejército no existe organismo alguno bajo esa denominación? ¿Es el Consejo Supremo de la Guerra? ¿La junta superior consultiva? ¿Las direcciones, el cuerpo de administración o quizá el de Estado Mayor?

Para realizar economías, es preciso saber muy concretamente dónde y cómo se han de realizar, toda vez que las venganzas no conducen a nada práctico y benéfico.

Nosotros felicitamos al gobierno, y especialmente al ministro de la Guerra, en la seguridad de que todo el país desea las economías en la forma que van a practicar, sin perjuicio de hacer otras muchas en diversos departamentos ministeriales.

Si el ministro de la Guerra hace desaparecer el reemplazo, que ya se hubiera extinguido sin la salvadora intervención de algunos apostoles, porque ya hace muchos años se enderezan todos los esfuerzos a ese fin; si estudia las plantillas y las escalas, introduciendo la justicia y la moralidad en todas las armas y cuerpos; si, además, reduce la fuerza activa como extremo recurso para economizar algunos millones, puede tener la seguridad de haber prestado un inmenso servicio a su país, y merecido la gratitud de nuestro pundonoroso ejército.

ECOS POLITICOS

Unos párrafos cortados de *La Regencia*:
«Declamé ayer que la redención ha de tener lugar porque la han anunciado los profetas.
Y nos contesta un apreciable colega:
«La habrán anunciado.
Pero nadie cree que este gobierno oficie de Salvador.
Ni de Magdaleno siquiera.
Bueno: pero no imite usted a los jullios.
Porque el Mesías ha venido ya al mundo.
¿Quién sabe si a estas horas estará confabulando con los doctores?»

Puede, puede que andemos en esas doctorías.

Que tarde o temprano acaban en un Calvario.

¿Cómo hablamos de suponer nosotros que saliese *La Iberia* con comentarios de esta clase?

«El Globo toma con cierto encelo lo que se dice estos días sobre economías en negociación con la Santa Sede.

Pero al colega no habrá de durarle el mal humor. Tiene, por fortuna, quien le temple y amane en esas cuestiones de concordatos e inteligencias con Roma.

O, ¡spes hay en España que se lo podrían recordar.

Si que los hay.

Pero, seguramente, dicen que cuando nuestro partido pasó por el poder se limitó a respetar la legalidad establecida.

Y no se dedicó a establecer obispos auxiliares tan útiles como costosos para el país.

De *La Monarquía*, que experimenta por lo visto satisfacción con la desidia de los contribuyentes:
«En *Toro* los fabricantes de aguardientes han cerrado sus fábricas.
Toro ha perdido su industria más importante.
Ha muerto a manos del Sr. Puigcerver.

Que ha descabellado este toro mejor que Fras-cuelo.

Por lo visto al colega conservador le complace que los industriales de la ciudad de Duña Elvira se golpeen los nudillos con la badila.

X por eso saca el cuerpo para pedir otro Toro.

Copiamos de *La Correspondencia* esta noticia de última hora:

«Las conversaciones políticas del día no han ofrecido interés alguno.

De Santander se sabe que cuanto en Madrid se ha dicho sobre planes políticos de los que allí residen, es del todo gratuito y aventurado.

Los hombres políticos que residen en otras capitales, no han dado nada que hablar hasta ahora.

No se habrá oído.

Porque, lo que es dar que hablar, han dado siempre mucho los hombres políticos.

El Correo se duele también del marasmo político:

«Con más razón aún hoy que los días anteriores, los periodistas podrían quejarse de falta de asuntos nuevos; contribuyendo a esto la dispersión de hombres políticos, cada día más acentuada; y el amortiguamiento de los sucesos que los días últimos fijaban más la atención, como el crimen de la calle de Fuencarral, las dificultades de los alcoholes, y las querrelas entre crististas.»

Nos está haciendo mucha falta otro crimen de sensación.

O que rompa a hablar la esfinge de Maliaño.

El Mediodía, después de predecir las cosas que pueden mortificar al gobierno este verano, dice:

«Si nada de esto ocurre, se nos ofrece una época de calma tan aterradora, que no se diga nada, que no se oiga nada, que la política se mantenga estacionaria sin presentar accidente alguno que sirva de comidilla de la conversación y de asunto para la prensa.

Viviremos rodeados del calor más angustioso, vagando en la insulsa de un período tranquilo, sin noticias de interés, sin temas de sensación y de importancia, y nos contentaremos de decir todos los días lo mismo, y de repetir, viendo la desesperante uniformidad que nos rodea, hoy como ayer, calma completa.»

¡Ojalá Dios!

Cuando no pasa nada y hace calor, es el mejor tiempo para los contribuyentes.

Porque recoogen a gusto las cosechas y no se ven amenazados por los caritativos proyectos de los salvadores del país.

MANICOMIOS CRIMINALES

El problema de la criminalidad, es uno de los que actualmente presenta más fases para su estudio, gracias a la nueva dirección que el método experimental ha dado a la ciencia penal. Del propio modo que cuando estaba en boga el sistema racionalista, en periódicos y revistas no se trataban más que cuestiones con el derecho penal relacionadas, estudiadas a la luz del criterio de la responsabilidad moral y de la enmienda del culpable, hoy comienza a suceder lo propio, y se publican artículos y más artículos sobre las principales cuestiones que a la criminalidad se refieren, todos tratando de la nueva dirección emprendida, unos exponiendo y haciendo la defensa de la teoría positiva, y otros criticándola y combatiéndola, bien acudiendo a las razones de hecho y a las estadísticas, y más frecuentemente oponiendo a los hechos, no otros hechos opuestos y concretos, sino razonamientos más o menos fundados.

Adoptando la nueva terminología, diremos que el medio ambiente es favorable para el estudio de estas cuestiones, y esto supuesto, ya tenemos una excusa (el decir que nos vemos impulsados a ello) para tratar una cuestión importantísima, y que ahora es de oportunidad en España, en cuanto que hay un proyecto de ley, sobre la materia de que nos ocuparemos, «Manicomios criminales.»

El estudio de la locura, relacionada con la criminalidad, es de capital importancia; nosotros no pretendemos entrar en él, solamente como de pasada, lo trataremos en la parte que se refiere a si los locos criminales han de ser entregados a sus familias, encerrados en un presidio o reclusos en un manicomio. Pero antes de entrar en materia, séanos permitido decir que, dada la existencia de nuestro Código penal y de nuestro régimen penitenciario, no censuramos, sino que aplaudimos de todo corazón a los dignos magistrados, que hacen caso omiso de la locura, que a veces se prueba hasta la evidencia, y condenan a individuos locos, como si hubieran obrado en posesión de sus facultades.

Los aplaudimos por su conducta, aunque no obedezcan a los móviles que nosotros encontramos para alabarlos.

Los tribunales se sustentan ante la idea de que, apreciando la locura y absolviendo a los autores de hechos punibles, se tome como única base de defensa, se perfecciona en simulación, y a evitar esto se dirigen sus esfuerzos.

Nosotros entendemos, y no es pretensión ridícula el afirmar, puesto que antes lo han hecho desinguidos criminalistas, que es preferible condenar a un loco no considerándolo como tal, que no el apreciar la locura y absolverlo.

La razón es sencilla: el sistema penal imperante, fanda la punibilidad en la libertad moral, y de aquí que, obrando lógicamente, no haya otra solución que absolver libremente al reo; no fué su acto libre y deliberado, no fue bajo la esfera de la ley penal, será una desgracia, pero no se puede castigar, porque la pena no serviría, ni para la expiación, ni para la reparación debida al derecho, ni para la enmienda.

Aquí es oportuno, decir cuatro palabras sincretizando a la escuela positiva de una acusación tanto injustificada que contra ella se prodiga; se manifiesta que para los positivistas, todos, absolutamente todos los criminales son locos, y que debe ser absueltos: nada más lejos de la realidad; los positivistas no opinan que sean locos todos los criminales, y para convencerse de ello, basta echar una ojeada, sobre las clasificaciones de los criminales, adoptadas por los diversos tratadistas a los días a la nueva escuela; y finalmente, los positivistas no fundan la punibilidad en la libertad moral, sino en la necesidad de la defensa social, de manera que es consecuencia de su teoría el que la sociedad se vea precisada a defenderse, a contestar a la acción criminal con una reacción penal, contra todos los que ejecutan hechos que la ponen en peligro, que son temibles, y no tendrá en cuenta para la reacción más que el hecho, no compándose de si el actor es o no loco, sino para graduar por esta razón su temibilidad, y aplicar el medio de defensa más adecuado.

Al patrocinar la escuela positiva los manicomios judiciales, para recluir en ellos a los criminales locos, se abrió una lucha encarnizada contra dichos establecimientos, sin tener en cuenta que no son defendidos únicamente por la escuela experimental, que no son una innovación, sino por el contrario, tienen ya alguna antigüedad; no obstante la oposición grandísima, la idea ha venido, y como veremos en el siguiente artículo, en casi todos los países civilizados, existe, si no un manicomio, única y exclusivamente dedicado a los criminales, al menos se tienen seccio-

nes de los manicomios ordinarios dedicadas a los delinquentes atacados de enajenación mental.

Pocos esfuerzos se necesitan para justificar la necesidad de los manicomios criminales; bastaría consignar que llenan dos funciones: la de tener en seguridad a los locos criminales, impidiéndoles el que sean un peligro constante para la sociedad, y al propio tiempo la de someterlos a un régimen terapéutico, que podrá obtener en no pocos casos la curación completa de los enfermos, supuesto que algunas de las manifestaciones de la enajenación no son permanentes, sino transitorias únicamente.

De no aceptarse los manicomios criminales, la cuestión de los delinquentes locos, tiene tres soluciones a cual más peligrosas: 1.ª Si se considera el loco como ser no libre y por consiguiente irresponsable, no se le puede castigar, no se le puede imponer restricción alguna a su libertad, porque no hay materia de delito; las consecuencias de tal solución se advierten, el hecho de dejarlos en libertad, es un absurdo y un peligro, que redundan en un daño más o menos certero contra la sociedad. 2.ª Si se condena al loco a una prisión, se falta en absoluto al principio que en las legislaciones modernas informa la responsabilidad, y a más de esto se incurre en una crueldad excesiva, exponiendo al loco a la muerte o a una exacerbación de su enfermedad, sometiéndolo a un régimen penitenciario con sus afecciones, a quien necesita un completo plan curativo; si la prisión no es celular, se exponen los presos que con él vivan, a un ataque por parte del demencia, y si la prisión es celular, el término probable del loco es el suicidio. 3.ª Evitarlos a los manicomios ordinarios: este temperamento es el que más nos inconvenientes presenta, pero sin embargo, debe desecharse porque al fin y al cabo es obligar a las familias que tienen dandos locos, que son inofensivos, a verlos mezclados con otros que han demostrado instintos tal vez sanguinarios; en los manicomios criminales, o judiciales, como los denomina el proyecto de ley presentado recientemente en España, están bajo la inmediata tutela del poder judicial, se distribuyen y clasifican los enfermos, según la fadole de la enfermedad y sus manifestaciones, y se sirven en todo caso para defender a la sociedad de esa clase de criminales, que por causas que aquí no nos referir, aumentan en atroz proporción, y finalmente, tendrán una gran fuerza y eficacia, especialmente contra una gran parte de criminales, que se pueden clasificar en la zona intermedia entre la razón y la locura, que necesitan algo de manicomio y algo de cárcel.

J. PEREZ Y OLIVA.

TELEGRAMAS

De la Agencia Fabra

LONDRES 25.—Cámara de los Comunes.—Sesión de la noche última.

Se aprueba en segunda lectura el proyecto de ley que a la información sobre las acusaciones de que ha sido objeto Parnell.

Se fija para el lunes próximo el debate sobre el articulo de dicho proyecto.

WASHINGTON 25.—Un despacho particular anuncia que ha sido reprimida una tentativa revolucionaria que estaba en el distrito de Gharico, en la república de Venezuela.

DUBLIN 25.—Ayer continuaron los embargos de los colonos irlandeses que se niegan al pago de sus arrendamientos.

En Kilmish, en la propiedad de Vandeleur, cinco colonos fueron expulsados de sus casas después de oponer virilísima resistencia.

Los alguaciles se vieron obligados a coher abajo la puerta de la casa, empleando al efecto una viga; pero varios de ellos resultaron con graves quemaduras causadas por el agua hirviendo que los sitiados arrojaban desde las ventanas.

VIENA 25.—Hoy no han sido puestas en libertad las personas cautivadas por los bandoleros búlgaros, a pesar de las gestiones hechas por el cónsul de Grecia en Bazarjyn, pues los secuestradores tienen la pretensión de que como premio del rescate, se les faciliten medios de prolongar la resistencia contra la fuerza pública.

PARIS 24.—Telegrafían de Lila que algunas fábricas se ven obligadas a reducir las horas de trabajo y a despedir obreros, porque habiendo aumentado considerablemente la producción, no pueden dar salida a todas sus existencias.

LONDRES 25.—Según un despacho que publica esta mañana *The Standard*, el lunes estuvo enfermo el príncipe de Bismarck, habiendo sido llamado a Friedrich Krueh el doctor Bohnewinger.

Añade que el gran canciller pesa actualmente 95 kilogramos; es decir, 30 menos, desde que se sometió al tratamiento que le prescribió el doctor Schlawinger.

PARIS 25.—No adelantan las negociaciones entre Italia y Francia para la celebración de un tratado de comercio.

Se cree que hay que renunciar, por ahora al menos, a la esperanza de llegar a una avenencia.

VAPOR COBRE

PUERTO RICO 25.—Ayer entró en este puerto y proseguir en viaje el vapor correo de la Compañía Transatlántica Ciudad Condal.

¿SERÁ VERDAD?

SAN PETERSBURGO 25.—La despedida del emperador Guillermo y del czar Alejandro, ha revestido la mayor cordialidad.

Ambos soberanos se abrazaron tres veces, verdaderamente conmovidos.

NOTICIAS PARLAMENTARIAS

LONDRES 25.—Es probable la clausura del Parlamento inglés para el día 15 de Agosto y su reapertura para el mes de Noviembre.

LONDRES 25.—El diputado nacionalista Chelly, ha sido detenido, acusado de excitar al delito de *boycottage*, y conducido a Dublin escoltado por la policía.

UNA HUELGA

PARIS 25.—Unos tres mil obreros de empresas particulares de esta capital, empleados en terraplenes y desmontes, se han declarado en huelga hoy, reclamando se les aplique la tarifa de la municipalidad de París, ó sea un jornal de sesenta céntimos por hora en vez de los cuarenta y cinco que venían cobrando.

Los huelguistas marcharon reunidos al Hotel de Ville (Ayuntamiento) donde se hallaba reunido el consejo municipal, y el consejero socialista M. Vailant, pidió para aquellos un socorro de 20.000 francos.

El Consejo envió la propuesta a la comisión de Hacienda, lo que equivale a enterrarla.

Se anuncia para esta noche una nueva manifestación de los huelguistas.

EL PANSLAVISMO

VIENA 25.—Con motivo del noveno centenario de la introducción del cristianismo en Rusia se preparan en Kiew grandes fiestas, que en el fondo no serán más que grandes demostraciones del panslavismo.

El rey Milano de Serbia no asistirá a ellas, pues como es sabido, sigue una política contraria a Rusia, pero en cambio estará Serbia representada por algunos jefes del partido ruso.

Lo mismo acontecerá respecto a Bulgaria.

TRIESTE 25.—El rey de Grecia ha desembarcado esta mañana en este puerto de paso para Rusia, donde va con objeto de asistir a las fiestas de Kiew, que presidirá el czar.

FOR EL DIVORCIO

VIENA 25.—En el espacio de tres días han sido denunciados y recogidos 17 periódicos de Viena, por publicar artículos favorables a la reina Natalia de Serbia, con motivo del divorcio intentado por el rey Milano.

La causa de la reina, prescindiendo de la cuestión política, inspira generales simpatías.

BUENAS ESCUADRA

TRIESTE 25.—Se espera en breve aquí la escuadra española, que manda el contralmirante Carranza.

En todos los puertos austríacos, los marinos españoles serán objeto de una brillante y cordial acogida.

LA ACTITUD DEL CZAR

BERLIN 25.—Las noticias que se reciben de San Petersburgo, afirman que el czar se mostró sumamente reservado durante las entrevistas que celebró con el emperador Guillermo, al tratarse de las cuestiones políticas pendientes.

LAS TRES FLAGAS

PARIS 25.—A juzgar por los informes que llegan de varios departamentos vitícolas, el *oidium* y el *mildew* hacen rápidos progresos, particularmente en la Gironda, habiendo dado escaso resultado los procedimientos empleados para combatir la última de dichas plagas.

En nuestros mercados de vinos se nota, en general, bastante calma, si se exceptúa el de Osete, donde se han hecho algunas compras de vinos españoles, particularmente de Alicante y Valencia.

La ficiera ha hecho su aparición en el departamento del Arbo, causando grande alarma en la región donde se producen los famosos y ricos vinos de Borgos.

UNA OPINION

LONDRES 25.—*The Times*, hablando hoy de la entrevista de los emperadores de Alemania y Rusia, dice que es de esperar que el último dará una prueba de su amistad al primero, facilitando el arreglo de los asuntos litigiosos que turban el reposo de Europa.

ROZAMIENTOS

ROMA 25.—Los periódicos italianos atacan a Francia con motivo del incidente ocurrido en Massana, sobre la imposición de recargos municipales a los extranjeros residentes en dicha ciudad.

Añaden que es de esperar que Francia no mantendrá dicha actitud, la cual revela un espíritu de hostilidad contra la nación italiana.

El periódico *Il Fanfulla*, campándose en dicho asunto, asegura que el general Buldiner, que manda las fuerzas italianas de Massana ha suspendido toda relación con el vicé cónsul de Francia en aquel punto.

PROSPERIDAD CANARIA

SANTA CRUZ DE TENERIFE 25.—(110 tarde).—Por el cable de la Compañía Nacional española.

Se ha verificado la subasta de las obras del nuevo Gran Hotel.

Las fondas actuales eran insuficientes, dado el crecimiento del número de forasteros que vienen a invernar a esta isla, de olima incomparable.

Hoy se ha celebrado con gran pompa la fiesta del aniversario de la derrota de Nelson, al intentar apoderarse de esta isla, y de la brillante defensa hecha por sus naturales.

BOULANGER

PARIS 25.—Circula el rumor de que el general Boulanger irá en breve a Rusia.

Sin embargo, insiste en presentar su candidatura para la elección parcial que se verificará el 19 de Agosto en el Charente inferior.

EL CRIMEN DE LA CALLE DE FUENCARRAL

Nos habíamos concretado hasta ahora a dar noticia de las actuaciones, procurando escoger entre los innumerables datos e informes que la prensa, émulas y suplentes de la policía judicial, entregaba prodigalmente a la voracidad del público, aquellos que más ajustados nos parecían a la verosimilitud, y más apartados del espionamiento.

Con esto y con las averiguaciones propias, reservando nuestra opinión y respetando las ajenas; sin pensar que nadie pudiese atribuirnos y sin atribuir nosotros a nadie miras de amor propio ó de lucro; riéndonos hácia dentro de este pesimismo español, bajo cuyos estímulos entiende cada cual que para comprarle a él no hay otro bastante en el mundo y que para comprar al poder judicial, al ejecutivo y a todos los poderes, llevando por añadidura un centenar ó dos de altos y bajos empleados basta con unos cuantos miles de pesetas, procuráramos satisfacer la curiosidad legítima de nuestros lectores, y dejáramos pasar la marejada tal y como dejamos pasar ahora a la muchedumbre que al revolver de una esquina se precipita al encuentro de Lola la Billetera, ávida de oír las insulsas desverguenzas de la muchacha, y de contar uno por uno los pelos del celeberrimo dogo.

Desgraciadamente nuestros estimados colegas, los que se han distinguido por sus iniciativas, han comenzado, impulsados por una ardiente fé, a mirar de rojo a los que disentimos de sus apreciaciones, y lo que es peor, a verter especies, con las cuales no podemos transigir, siquier no los toquen más que de un modo indirecto.

Nos referimos a la declaración prestada ayer tarde por el Sr. D. Fernando Nieto, y a su reconocimiento en rueda de presos de que fué seguida.

Dos versiones contradictorias.

El Correo, *La Correspondencia* y *El Día* publican una y otra.

Según la primera, D. Fernando Nieto y su señoría reconocieron en dos ruedas distintas a Varela, con tanta firmeza como habían afirmado no estar en otra el hijo de don Luciana Borcino; lo cual, efectivamente era exacto.

De la versión contraria, resulta que el matrimonio Nieto conoce a un tal Varela; pero que su conocido no es el Varela de autos, sino un homónimo, a quien pueden presentar los declarantes si el juzgado lo estima oportuno.

El Correo afirma haber oído que esta versión es la dada por el Sr. Nieto a sus amigos.

El Día, indicando lo mismo, ratifica cuanto dijo anteaer uno de sus redactores, después de hablar con el referido Sr. Nieto.

Veamos ahora el reverso de la medalla.

La Iberia se expresa del siguiente modo:

«Todos los periódicos de la noche de ayer (anteayer y de la mañana de hoy (ayer) aseguraron que el Sr. Nieto había declarado no conocer a Varela ni de vista. Algun interesado en desvirtuar la opinión hizo correr la noticia falsa a todas luces. El señor Nieto ha afirmado hoy todo lo contrario de lo que dicen los periódicos.»

Y el apreciable colega inserta en demostración un relato tan minucioso como si hubiera asistido al reconocimiento.

Ahora bien; *La Iberia* habrá visto que no se pue-

de acusar a nadie de despistar a la opinión, porque igual cargo merecería en buena lógica el colega, toda vez que se ha llamado, por olvido seguramente, un dato importantísimo. A saber que el Sr. Nieto que declaró anteayer (según expresaron los periódicos) es D. Felipe, y el que declaró ayer, ignoramos en qué sentido—es su hermano D. Fernando.

El *Restimén* ha procedido con más comedimiento. Eso sí, aceptando la versión del reconocimiento en rueda, ha escrito un artículo muy hermoso en el cual se vale de aquella para probar la exactitud de sus recelos y provisiones, así como los buenos servicios prestados a la justicia, que al parecer no quería dar a las hipótesis o intenciones del público más importancia de la que realmente tienen.

No nos entrometeremos en eso, ni aun para recordar la sentencia de los escolásticos: «el que muerde a un perro, no prueba nada», y únicamente estaremos alerta para ver lo que de cierto resulte. Nos aconseja tal conducta el saber que, verídica o inexacta la promesa, nada puede resolver ni adelantar en lo que toca al fondo del proceso, o sea a la comisión del crimen.

El ilustrado colega confirma y ratifica su sentir en las noticias de última hora, y declara que lo hace así con datos seguros.

Mas lo por eso deja de escoger la versión contraria.

Lo malo es lo que añade a propósito de ésta: «De ella se hará eco algún periódico de la noche, empeñado en canonizar a Varela».

La alusión no va con nosotros, pero por eso mismo nos oremos con derecho a rechazar tal frase. Bien que esté dirigida a *La Correspondencia*, o bien a *El Día*, con quien tenemos el honor de coincidir en las apreciaciones y en la conducta relativas a este lastimoso proceso, la frase es injusta.

Deténganse los que más de una vez la han empleado en tan desagradable camino. Sobrado tenemos con las ofensiones introducidas en los ánimos de la gente, y ¡quiera Dios que no en el de la justicia! a fuerza de versiones contradictorias sobre importantes puntos y de rectificaciones sucesivas insalvables.

Mala cosa sería convertirse en auxiliar de canonizadores si de algo así se tratase; pero mucho peor el convertirse por pura y desinteresada afición en ayudante del oficial de justicia.

Ya sabemos que para todo hay gustos, pero a nosotros, que no llevamos vela en este entierro, nos parece más disculpable el error de aquellos que se atienen a la sentencia puesta en el dintel de todas las cárceles: «Oña el delito y compádate al delincuente», que el de aquellos otros que se dedican, con la mejor y más recta intención, a tirar de los pies al ahorcado.

Dudas resueltas.

Con motivo de la muerte de un preso de la Cárcel Modelo, formuló un periódico las siguientes preguntas:

«¿Cómo se llamaba el difunto y qué celda ocupaba?»

«¿Fue alguno de los interrogados con motivo de averiguar si Varela sabía o no de la Cárcel?»

«¿Es cierto que el médico forense del distrito de la Universidad se negó a autorizar el sepelio, fundándose en que el cadáver ofrecía determinadas señales que en conciencia le impedían suscribir aquel acto?»

«¿Qué, en su defecto, autorizó el sepelio?»

«¿De qué murió ese preso acólimo?»

«¿Cuántos días duró su enfermedad? ¿Puede presentarse la receta o recetas del médico del establecimiento penitenciario?»

El Sr. D. Hilario Palomero, debidamente autorizado, contestó desde las columnas de otro periódico, todas aquellas preguntas con una claridad que no deja espacio a la duda.

En primer lugar, dice que el penado fallecido se llamaba Basilio Morales, y que durante el tiempo de su prisión ocupó la celda núm. 184 de la cuarta galería.

Que es cierto que el médico del Registro civil se negó a autorizar el sepelio por haber notado erosiones en la región frontal y dorso de la nariz, sospechando que la muerte podía haberse producido a consecuencia de una congestión cerebral ocasionada por alguna paliza que le hubieran propinado.

Que dado conocimiento al juzgado de guardia, porocóse éste en la cárcel y comprobó que las mencionadas erosiones se habían producido al cubrir el cadáver con una alambrera de grandes dimensiones y de mucha chimbra, sin que haya quien pueda asegurar lo contrario sin faltar a la verdad.

Que el sepelio fué autorizado después por el médico forense, a quien, según la ley le correspondía hacerlo.

Que el penado con nombre, falleció de hemoptisis consecutiva a una congestión pulmonar que padecía hacía tiempo, y que co quiso ingresar antes en la enfermería por la repugnancia que dicho de parlamento le inspiraba, y porque le faltaban sólo once días para terminar su condena.

Que es inexacto que el médico forense encontrara sangre en el oído del difunto.

Que la enfermedad duró mucho tiempo, y que no tiene inconveniente en poner de manifiesto el tratamiento que él usó.

Que el hecho de cubrir a los cadáveres con alambreras, responde al propósito de que no sean profanados por los roedores que abundan en la cárcel, y que de no hacerlo así se encontrarían mutilados los cuerpos de aquellos desdichados.

Otro infundido desmentido.

La *Iberia* recibió hace días un telegrama de su correspondiente en Vigo, contando con gran lujo de detalles la terrible escena, en la que el juzgado de aquella capital, participó a la abuela de Vazquez Varela, el tráfico de su hija.

Según el correspondiente, la primera exclamación que arrojó a la respetable señora la estúpida noticia, fué:

«¿Será Pepito?»

La noticia currió, todos los periódicos la reprodujeron, y alguno la adornó con un epígrafe expresivo: ¡Acusación terrible!

Pero hé aquí, que en el número de *La Concor*

dia, periódico que se publica en Vigo, llegado ayer a Madrid, encontramos la siguiente rectificación: «Una protesta de doña Angela.—Cuando la mañana del sábado llegamos a nuestra redacción, nos comunicaron que pocos momentos antes había estado en ella la criada de doña Angela Vazquez Varela a suplicarnos por especial encargo de su señora, que nos acercáramos a su domicilio, pues tenía vivísimo interés en cambiar algunas palabras con nosotros».

De buen grado accedimos a la indicación de la diligida anciana, y nos comunicamos acto seguido nuestros rasgos con dirección a la calle de la Oliva.

La anciana señora necesitaba para moverse el auxilio de su criada. Para la mayor parte del día sentada en una butaca del comedor, y allí estaba cuando la sirviente la anunció nuestra visita.

La vida de D. Miguel Barredo representa tener unos 82 ó 83 años. Bien se advierte, a poco que con él se hable, a la dama de camorreado trato de gentes y profunda experiencia del mundo. Se expresa con facilidad, discurre con buen sentido. Contrasta de manera notable en estado lácido intelectual con las abstracciones físicas de su organismo.

«¡Mucho le agradezco a usted que haya venido a esta casa, nos dijo. Lo angustiaba de la situación

por que atravesase, me obliga a llamarla. Voy, pues, a decirle en pocas palabras lo que solicito de usted con todo interés».

Ha llegado a mis noticias que se me atribuye una frase no pronunciada por mí en el amargo instante en que me participaron el asesinato de mi pobre hija. Según me han referido, cuéntase por ahí que yo he sospechado de mi nieto que haya sido el autor del crimen de su madre. ¡Jesús, Dios mío, qué horroroso es esto!

¿Cómo había de decir delante de gente semejante cosa, aunque le sospechara? ¿Por qué causa y con qué objeto había de matar Pepe a su madre?

En este momento se le inundaron de lágrimas los ojos a la anciana.

«Yo no creo, ni creé jamás—prosiguió, después de tranquilizarse algún tanto—que Pepe ande complicado en ese asesinato. Yo no he pronunciado esas palabras. Dígalos usted así en su periódico, y dirá una gran verdad».

Habíamos de advertirle cuando concluyó de hablar, que ese rumor de que se han hecho eco los periódicos de esta localidad, había surgido de su propia casa.

—Pues afirma usted que es inexacto.

Algo más hablamos con doña Angela, que la prudencia y los respetos que inspiran sus canas y su dolor nos recomendaron callar».

El chaleco.

Entre las ropas que, como dijimos ayer, recogió el secretario Sr. Maza, de la casa donde fué cometido el crimen, figura un chaleco de tricot, a rayas diagonales, de color negro y abotonado hasta arriba.

Esta prenda parece no pertenecer a José Varela y así pudo comprobarlo el Sr. Maza primero, y después el juez Sr. Peña, a cuya presencia se probó el chaleco Varela, viéndose que le estaba muy estrecho.

Después de un interrogatorio muy extenso del procesado, el chaleco parece formar parte como pieza de convicción en el sumario.

Las diligencias de ayer.

El juzgado estuvo poco tiempo en la Casa de Camónigos; el necesario para formalizar algunas diligencias y para recibir declaración al Sr. Muro (don Angel) con motivo de una carta que dirigió a nuestro colega *El Restimén*, a propósito de los procedimientos judiciales seguidos en esta causa.

Trasladóse después a la casa del crimen, donde, según parece, estuvo comprobando la disposición de las habitaciones con el plano presentado por el arquitecto.

También oímos que el juzgado se incantó de algunas ropas, entre ellas un sombrero cordobés de Varela que sirvió para el crimen, entre éste y el señor Nieto, que referimos en esta sección.

En la Cárcel Modelo permaneció tres horas, de nueve a doce de la mañana, examinando las filiaciones de Varela, una hecha en 1885, cuando empezó a cumplir condena por tentativa de asesinato, y otra, la de este año, al entrar en la cárcel por el robo de la casa.

También ha pedido el juzgado los expedientes que se siguen dentro de la Cárcel Modelo, para comprobar la conducta observada durante el tiempo que permanecen en ella.

Hemos oído que después se ha tomado declaración a uno de los empleados que intervinieron en la filiación de Varela el año 86, y a otro de los que se hicieron cargo del preso al entrar este año a cumplir condena.

Esta diligencia hubo que suspenderse, porque otro de los empleados que tomaron la filiación de 1886 está actualmente prestando servicios en el presidio de Valencia, a donde se librará un exhorto para que preste declaración.

En el locutorio.

Toda la mañana estuvieron Lola la Billetera, una joven llamada Marina y un hombre que acompañaba a ésta.

Los dos últimos conversaron con Avelino Gallego, pero la Billetera, que iba con el perrito consabido, se quedó con las ganas, pues Varela ha manifestado que no quiere conversación con nadie.

El guardia número 240.

Ayer tarde se presentó al juzgado dicho guardia, y con las salvedades de rubrica manifestó que dos días después de San Isidro, vió en un ventorrillo de la Pradera a un joven, cuyas señas coincidían con las que en los periódicos se han dado de Vazquez Varela.

Como esta indicación no era suficiente, el juzgado ha oído al guardia para celebrar un careo entre él y Varela.

El careo se verificará hoy.

En pos del amante.

Parece averiguado que el amante de Higinia es un sujeto muy conocido en los correccionales de España, y condenado en rebeldía como consorte del delito que purga actualmente en la Cárcel Modelo, Antonio, el querido de Dolores Avila.

El juzgado, que tiene gran interés en la busca y captura de dicho sujeto, ha librado requisitorios a los gobernadores de provincias con aquel objeto.

Parece que el amante de la Higinia vivió con ella hasta hace poco tiempo, y que ha permanecido en Madrid hasta tres días después que el asesinato fué cometido.

Noticias de anoche.

El juzgado dejó de sonar a las ocho y media de la noche.

Dícese que el sumario, que parecía estar terminado por completo, no lo estará por lo menos hasta fines del mes corriente, en dada, en virtud de las últimas averiguaciones.

Entre los rumores estupendos que circulan según costumbre, a última hora de la noche oímos que la Higinia Balaguer, de la que desde hace días viene diciéndose está enferma, se había agravado, hasta el punto de inspirar su estado serios temores.

SECCION DE NOTICIAS

Ha fallecido en Sevilla, la Excmo. señora doña Teresa de Esparza, madre de nuestro muy querido amigo y correligionario D. José Garzon, a quien enviamos lo mismo que a toda su apreciable familia, la expresión de nuestro sentimiento.

Un comandante de infantaría ha ascendido a teniente coronel: cosa natural si gozaba de antigüedad sin defectos.

Y se le ha conferido el mando de un brillante batallón de cazadores. Pero...

«Se dice que el mérito más saliente de dicho jefe consiste en proceder del carlismo, donde combatió por la causa de D. Carlos de Borbon, pero que pasó al ejército liberal por obra y gracia del general Martínez Campos, reconociéndole empleos, grados y antigüedades cual si hubiese estado defendiendo a España».

La *Correspondencia Militar*, cuyo es el párrafo transcrito, se queja de que estos codiciados destinos recaigan en jefes de esos antecedentes, mientras que marchan a mandar una reserva los que derramaron su sangre por la patria y la libertad.

El Sr. D. Pedro de Velasco Gutierrez de la Torre ha visitado nuestra redacción y nos ha mostrado un auto de la Audiencia, en el cual se ordena se le devuelvan todas las armas y municiones que le

fueron ocupadas al mudarse de casa el 12 de Mayo último, y como consecuencia se le reconoce el derecho de proceder contra los agentes causantes de aquella vejación.

Al mismo tiempo nos ruega consignemos que jamás ha tenido en el gobierno, ni tiene en ningún tribunal nada que pueda manchar su fama, y que el confundirle con un sujeto que se firma de una manera parecida a su nombre, ha sido varias veces causa de molestias y apreciaciones injustificadas para el Sr. Velasco Gutierrez de la Torre.

Al regresar de San Sebastian, el domingo próximo, traerá el Sr. Sagasta firmados los decretos referentes a la combinación de gobernadores, en la que es probable figuren el Sr. Groizard y otro diputado de la mayoría.

El Consejo de gobierno de la Marina estuvo ayer reunido hasta las seis de la tarde, y volverá a reunirse hoy a las doce, para terminar el examen de las proposiciones sobre los 21 torpederos.

El Sr. Romero Giron sostuvo con energía que debe hacerse la concesión a favor de la casa Gil, en contra del Sr. Nara, que con la mayoría de los consejeros prefieren a alguna de las otras casas concurrentes.

Una circular dirigida por el Sr. Moret a los gobernadores, les previene que en el término de doce días informen:

1.º Si las comisiones inspectoras del censo electoral para diputados a Cortes y provinciales se hallan constituidas en todos los distritos electorales en la forma que determina el art. 51 de la ley de 28 de Diciembre de 1878 y la disposición segunda de las transitorias de la de 29 de Agosto de 1882, expresando en cada pliego las que no lo están y la situación en que se encuentran, lo propio que las medidas que se hayan adoptado para subsanar y corregir, en su caso, las omisiones.

2.º Si existen los libros del censo electoral en las comisiones de las cabezas de distrito con las formalidades legales. Si las listas impresas del presente año fueron publicadas en el *Boletín oficial*, con arreglo al art. 59.

3.º Si se han ultimado, conforme a la ley de 8 de Febrero de 1877, las listas para la elección de senadores.

El buque ofrecido por la colonia española de México para la Armada nacional, que ha de llevar el título de *Nueva España*, va a ser construido en uno de nuestros astilleros, por expresa voluntad de los donantes, y sus dimensiones serán suficientes para que pueda visitar las costas de América.

D. Francisco M. de Prida, comisionado por la junta patriótica, acaba de llegar a Santander con tal objeto, teniendo a su disposición los fondos necesarios.

Han sido aprobados para ascender a oficiales 39 sargentos de la Academia especial de Zamora, y se anuncia otra convocatoria de 60 plazas para el próximo Setiembre.

Parece que el Sr. Dozal no ha autorizado a nadie para que en su nombre recoja firmas a fin de intervenir las mesas; pues sólo pide el voto a sus amigos particulares, los cuales constituirán contra-mesas el día de la elección de diputados.

Hoy a las nueve de la noche celebrará sesión pública en el Fomento de las Artes la sección de tipografía.

SUCESOS DE AYER

La señora herida casualmente por un hijo suyo en la calle del Caballero de Gracia, continúa mejorando y está fuera de peligro.

Un operario de la tahona, calle de Serrano, número 23, gravemente herido en la cabeza por un golpe de la máquina, fué conducido a la Casa de Socorro de Buenavista.

En el preso de Santa María de la Cabeza comenzaron varios chicos a tirarse piedras, resultando uno de ellos con una herida en la cabeza, que le fué curada en la Casa de Socorro.

Los demás muchachos fueron presos y llevados a la inspección.

Por jugar a los prohibidos en la Rivera de Cardadores fué preso un joven, huyendo los demás que estaban en su compañía.

La autoridad huyó en una casa de préstamos las alhajas robadas hace días de la casa número 6 de la calle de San Jorge.

De La Correspondencia:

«No es cierto, como se ha supuesto, que agentes del gobierno civil vigilen ni custodien las cercanías de ningún cuartel militar».

Podrá eso haber ocurrido hace tiempo, pero ahora no pasa».

Lo que no pasa, ni aun siquiera *cuela*, es la frescura del diario noticiero para esto de negociaciones rotundas.

Por ahí se asegura que los oficiales de algún cuartel se dedican a menudo a espantar polizontes y que estos llevan su casaca al extremo de aplicar el oído o el olfato a los muros exteriores de los cuarteles de banderas.

En breve se dictará una real orden revocando la resolución adoptada por el general Casola sobre ayudantes de campo. Parece que los términos de esta orden serán que los subalternos de infantería y caballería podrán desempeñar dichos destinos, siempre que lleven la tercera parte de sus servicios, prestados en mandos de tropa.

La noticia de que ayer habíamos, relativa a la presencia de una partida de hombres armados en un pueblo de la provincia de Valladolid, se ha confirmado. La partida, que iba compuesta de cinco hombres armados, fué vista en término de Omedo y hay motivo para creer que intentaban robar a un propietario de aquel punto; pero éste se hallaba advertido de la presencia de gente sospechosa y preparado para cualquier evento, y a eso se debe acaso que los malhechores no llevaran a cabo su mal propósito.

Ha padecido un error el apreciable colega que ha dado la noticia de que el Consejo de Estado que desde el día 13 del actual se halla en vacaciones, había sido convocado por extraordinario, para que emitiera informe en el asunto del ferrocarril central de Cuba.

No ha sido convocado el Consejo para conocer de este asunto, estamos de ello seguros, y sospechamos que no lo será por nuestra convicción de que el asunto en su actual estado se halla destinado a no ser resuelto en algún tiempo.

El ministro de Fomento, Sr. Canalejas, celebró ayer tarde una conferencia con el Sr. Moret, en el despacho de Gobernación, relacionada, según parece, con varios servicios, a los cuales se trata de llevar algunas de las economías en proyecto.

GACETA OFICIAL

DE HOY

HACIENDA.—Decreto declarando cesante, por el mal estado de salud, a D. Antonio Luque y Vicens, delegado de Hacienda de la provincia de Ciudad Real; nombrando para esta vacante a D. Miguel Santos Portela, electo interventor de Hacienda de la de Granada, y para este cargo a D. Ramón Orellana, electo de la de Avila.

—Otros jubilando a D. Julian Lopez de Lerena, administrador electo de la Aduana del Grao de Valencia, y nombrando para esta vacante a D. Aurelio Herrero Ladrón de Guevara, que lo es de la de Oádiz.

—Otros nombrando interventor de la aduana de Irun a D. Manuel de Gaztan, electo inspector de muelles de la de Barcelona.

FOMENTO.—Decreto aprobatorio de varios proyectos reformados de carreteras.

GOBERNACION.—Orden confirmando un acuerdo de la comisión provincial de Lugo, que declaró con capacidad legal para ser concejales a don Raimundo Valcárcel, D. Arturo Gonzalez y D. Ricardo Fernandez.

CORREO DE PROVINCIAS

En las eras de Santa Ana, de Guadix, (Granada), se promovió el sábado una reyerta entre dos jóvenes, y al ver que sacaban una pistola se interpuso el guarda Manuel Aguilera; pero en aquel momento salió el tiro, cuya bala, atravesándole el cráneo, le produjo la muerte a los quince minutos.

El lunes por la tarde, pasando la diligencia de Bilbao a Santander por el Baque (partido de Entrambasaguas), notó el zagal que uno de los caballos del tiro acabado de mudar se levantaba inordinándose a la cuneta. Entonces el mayoral saltó de la bota donde iba por dejar asiento a un viajero, tratando de evitar el vuelco; pero el caballo, duro de boca, en uno de sus briosos movimientos, le arrojó contra una cantera ocasionándole tres graves heridas en la cabeza.

El arrojido del infeliz Alfredo La Hoz salvó la vida a los pasajeros, pues los caballos se aquietaron al pasar la rueda del coche sobre su pecho, dejándole cadáver en el acto.

El tranvía de San Sebastian a Pasajes será inaugurado el sábado.

En telegrama de ayer, el gobernador de Pamplona dice haber sido capturado por la Guardia civil Dámaso Chavarren, que asesinó a su negro, Francisco Gambe, en Eibar, el 20 del actual.

En Segorbe se han unido en matrimonio dos mendigos de 80 y 74 años.

Hace días apareció en un lavadero de Gracia (Barcelona) un cubo, lleno de ropa sucia. Pasado algún tiempo, al notar que despedía un olor intolérable, sin que pareciera su dueño, se vió que contenía un recién nacido en pedruzco.

En la plaza de Toros de Zaragoza hubo ayer corrida de novillos, con vacas para los aficionados, y una de éstas ocasionó graves lesiones a un muchacho de once años que se hallaba en el redondel.

En el registro civil de Málaga, se inscribió una criatura de sexo indeterminado; pero habiendo fallecido, su padre declaró la defunción en concepto de niña, y reconocido el cadáver por lo raro del caso resultó ser varón, lo cual ha dado motivo a la formación de un expediente.

En Andújar (Jaén) ha fallecido la señorita doña Elvira Arroyo de Miñón, hija de nuestro distinguido amigo D. Juan. A su atribulada familia, enviamos el más sincero pésame.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

JARDINES DEL RETIRO.—Anoche se cantó en el teatro de los Jardines, la ópera de Meyerbeer *Los Hugonotes*.

Hubo muchos aplausos para las Sras. Negri y Olavari, y para todos los cantantes que interpretaron la obra.

El público, que era anoche numerosísimo, se agrupó en torno de la explanada del teatro para no perder una nota de su ópera príncipes. La oyó con atención.

Está hecho, pues, el mejor elogio de la compañía, los coros y la orquesta.

NOVILLOS

La corrida verificada ayer tarde, dejó bastante que desear por parte del ganado.

El primero se inutilizó y murió a manos del puntillero, y el último llevó banderillas de fuego. De los dos matadores sobresalió el *Cacheta*, aunque ambos estuvieron muy trabajados toda la tarde.

De los banderilleros, el *Corito*.

La entrada, mediana.

DINES Y DIRETES

Un colega da la noticia de que en cuanto salga de la cárcel Varela, irá a desfilarse. A no sé cuantos periodistas.

¡Carapal!

No, lo que es para inventar bofas se pinten solo algunos compañeros del gremio.

¡Mire usted si hay trabajo en Granada!

Umas once mil personas se han inscrito allá para emigrar a la República Argentina.

¿Pero no quedamos en que aquí se viva perfectamente?

¡Abandonar este paraíso!

Es decir, ¡este paraíso sin pan!

El Sr. Albareda va a pa-rarse el mes de Agosto cazando codornices en Sigüenza.

¿Todo un mes cazando codornices?

Pero ¿para qué quiere tanta codorniz el Sr. Albareda?

¡Vamos! Será para que abarate la casa, y llegue a ser la codorniz bocado al alcornoque del pobre.

¡Pobres camojos de Sigüenza!

¡Cuatro años de sufrimientos!

«Los resultados obtenidos por las Píldoras Suizas no pueden ser mejores. Yo padecía del estómago hace cuatro años y desde que empleé las Píldoras Suizas no siento el más pequeño dolor. Autorizo a usted para hacerlo público.—Santos Castro Fernandez, Costanilla de San Pedro, 5»

Pedid siempre en las farmacias las verdaderas Píldoras Suizas, preparadas por M. Harzog, farmacéutico, 23, rue de Grammont, París. La caja lleva sobre la etiqueta el sello del gobierno francés, 1.50 pesetas.

BOLEIN

Madrid: contado, 60; fin de mes, 10.05; próximo 60. Barcelona: interior 7.87; exterior 8.64. París, 72.81.—Londres, 7.12

BOLEIN DE PARÍS Y LONDRES

PARIS 25.—Bolsa de valores franceses, 80.00 83.70.—4 1/2 por 100, 108.55 0.00.—Rendimientos españoles, 4 por 100 exterior 72.00 0.00.—Ob. 1.ª y 2.ª de Cuba, 56.40.—Caja solidarios ingleses, 81 1/16.—Última hora: 4 por 100 exterior español, 72.16.

BOLEIN DE LA BOLSA DE HOY: 4 por 100 exterior español, 72.16

Tir. de «El Globo» a cargo de J. S. de Tarea San Agustín, núm. 2.

